ECONOMÍA

Ronal Ibérica y el Colegio Sagrada Familia, premios a la Excelencia Empresarial 2013

Un total de 39 empresas reciben el sello que acredita su «alto nivel de compromiso» con la mejora continua en la clausura del Foro Aragón Empresa que organiza el IAF

ZARAGOZA. El fabricante de llantas de aluminio para el automóvil Ronal Ibérica, empresa instalada en Teruel desde 1982, recibió ayer el Premio a la Excelencia Empresarial 2013 en la categoría de grandes empresas que se entregó en el marco del Foro Aragón Empresa que organiza el departamento de Industria e Innovación a través del Instituto Aragonés de Fomento (IAF). La veterana planta, proveedora de los principales fabricantes del automóvil de España y Europa, se hizo con el galardón en la edición número 17 de los premios, acto que llenó el Palacio de Congresos Expo y en el que se pudo ver a los principales representantes del empresariado aragonés.

El director gerente de Ronal Ibérica, Dominik Wiederhold, destacó la modernización de la factoría en las últimas décadas para poder dar el salto desde la producción artesanal de sus inicios, con siete trabajadores que empezaron a fabricar piezas para General Motors en Figueruelas, hasta los 2,2 millones de llantas que salen cada año para los principales fabricantes. La planta emplea a 430 personas, siendo uno de los principales motores de empleo de Teruel. El directivo aseguró que «los métodos de gestión son inútiles si en nuestra fábrica no se trabajase con el corazón y con la mente», en relación a la importancia del equipo humano. El año que viene espera invertir 5,4 millones de euros para seguir el camino de mejora tecnológica.

Estesa, compañía de logística para electrodomésticos, la otra firma aspirante, se quedó con la distinción como finalista del galardón, que subió a recoger su director general, Juan Carlos Meléndez.

El «Safa»

En la categoría de pequeñas y medianas empresas resultó ganador el Colegio Sagrada Familia de Zaragoza, institución con casi un siglo de historia. «Gracias a la sociedad aragonesa y zaragozana por permitirnos hacer los últimos 80 años lo que mejor sabemos hacer, que es educar», dijo al recibir el galardón José María Marín, miembro de la segunda generación que dirige la institución. En su discurso destacó que «el mundo de la educación está en permanente necesidad de mejora» y que en estos tiempos se necesitan «alumnos bien preparados y buenas personas». Algunos ex alumnos empezaron a mandar 'tuits' a través de las pantallas de la sala felicitando al colegio conocido con la abreviatura de «Safa». Marín recordó desde el escenario a los fundadores, sus padres Mariano Marín y Encarnación Velázquez y a sus hermanos con los que comparte la dirección. Uno de ellos, Jesús Marín, subió a recoger uno de los 39 sellos a la excelencia que se entregaron por primera vez a empresas de la comunidad, que también recibió el colegio.

Estas nuevas distinciones suponen un «compromiso por la excelencia», según explicó la presidenta aragonesa, Luisa Fernanda Rudi. Uno a uno los responsables de las compañías, entre las que estaban GM, Baxter, BSH, Cefa, Contazara, Dana Automoción, Fundación Picarral, Ibercaja, el Inaem, Simply o Sphere, subieron al escenario a estampar su firma en una 'tablet' junto a la de la presidenta y la del consejero de Industria, Arturo Aliaga.

Las compañías fueron elegidas entre las 67 que forman el Club Empresa 400, al que pertenecen las que cumplen con el modelo de gestión excelente. Estas se comprometen a organizar jornadas de puertas abiertas, intercambiar experiencias y realizar actividades formativas, entre otras. La iniciativa se complementa con un «plan de iniciación a la excelencia» dirigido por el IAF y abierto a todas las empresas que quieran mejorar su gestión.

Las firmas oscenses Rigual, de Fraga, fabricante de cisternas y remolques agrícolas, y Yerbero, de Tierz, dedicada a la producción de piensos, se marcharon a casa con las distinciones como finalistas en la categoría de pymes.

BEATRIZ ALQUÉZAR

MAITE SANTONJA

Ganadores, finalistas y ponentes. De izquierda a derecha, José Luis Aguirre (Ibercaja), Juan Ramón Sánchez Tabuenca (Rigual, finalista), Andrés Porta (Yerbero, finalista), Juan Carlos Meléndez (Estesa, finalista), Arturo Aliaga (consejero de Industria e Innovación), Dominik Wiederhold (Ronal Ibérica, ganadora del premio excelencia empresarial en la categoría de gran empresa), Luisa Fernanda Rudi (presidenta del Gobierno de Aragón), José María Marín (Colegio Sagrada Familia, ganador del premio excelencia empresarial en la categoría de pequeña y mediana empresa), Antonio Gasión (Instituto Aragonés de Fomento, IAF), Jesús Marín (Colegio Sagrada Familia, como representante de los 39 sellos a la excelencia), Antonio Cobo (General Motors España), José Longas (BSH Electrodomésticos España), Jorge Villarroya (Industrias Químicas del Ebro, IQE) y Ramón Alejandro (Saica).

«¿Ustedes contratan braceros o talento?»

Las cinco grandes firmas de la comunidad apuestan por el potencial de los empleados para competir

ZARAGOZA. «¿Ustedes contratan braceros o talento?». Así de directo comenzó su ponencia ante los 1.400 asistentes al Foro Aragón Empresa, principalmente empresarios, Jorge Villarroya, consejero delegado de Industrias Químicas del Ebro (IQE). «Aquel que no vea en su personal más que braceros, tarde o temprano está en un serio problema de competitividad», respondió. Defendió la necesidad de escuchar a los empleados, saber delegar, permitir que desarrollen su potencial y ofrecerles de vez en cuando «alguna palmadita en la espalda en público y en privado». Eso sí, añadió, dirigiéndose de nuevo al empresariado, «no se olvide de que el talento se remunera». «La desatención del talento en su empresa puede que le salga muy cara», concluyó.

Villarroya abrió la mesa con cinco grandes empresas para dar sus claves para lograr la excelencia. José Luis Aguirre, consejero delegado de Ibercaja Banco, defendió la satisfacción del cliente. «Toda empresa que pierda de vista al cliente está condenada a desaparecer», afirmó. Ramón Alejandro, presidente de Saica, explicó el modelo sostenible de la papelera, que casi ha conseguido el «vertido cero». Por su parte, José Longás, director general de BSH Electrodomésticos España, apostó por la innovación, no como «genialidad», sino como «un proceso» que exige inversión. Aprovechó para pedir que el mundo académico y el empresarial se aproximen. «Debemos ser capaces de conectar los dos mundos», señaló, y pidió que también se acerquen al mundo de las patentes.

El director general de General Motors España, Antonio Cobo, fue el último en intervenir, analizando las organizaciones 'lean' o simplificadas que permiten «la eliminación de todo tipo de despilfarro». Defendió las cualidades de sus líderes «impacientes e insatisfechos» para ser los más flexibles y adelantarse a los cambios.

En la mesa anterior, la directora general de Nokia Iberia, Reyes Justribó, y el presidente del Consejo Superior de Cámaras, Manuel Teruel, analizaron la innovación en la empresa.

B. A.